

¿SE FUGO EL CACHO?

Con el Tesoro!

Burlando la celosa vigilancia de sus guardianes, se habría dado a la fuga nuevamente el célebre delincuente infantil conocido por el Cacho. La policía oculta el hecho, que pondría de relieve una grave irregularidad en las dependencias donde se encontraba alojado el Cacho, que, como se sabe, era la habitación 603 del Victoria Plaza Hotel. El Cacho debe haber tenido algún disgusto con los muchachos de la "poli" o con el malote de Alambarri, presidente del Consejo del Niño, para abandonar así el pensionado de la Plaza Independencia.

Como lo trataban? Se procura ahora conocer los detalles de la vida del Cacho en dicho hotel, que si bien no configura el "desideratum" en materia de vivienda y alimentación, es un lugar bastante

confortable y lo mejor que se le podía ofrecer al nene en la actualidad. Según nuestros datos, el Cacho era objeto de miles de atenciones por el Gerente y el personal del Victoria, que se desvivían para que no le faltara absolutamente nada. El Cacho se despertaba a las 11, tomaba el desayuno y leía después las últimas ediciones de las revistas norteamericanas, traducidas especialmente para él por un representante personal del Embajador de los Estados Unidos.

Vida regalada. A las 12 se le transportaba cuidadosamente hasta el Bar, en donde el encantador muchacho solía beberse de seis a siete "whiskys" y una docena y media de Coca Colas. Luego almorzaba opíparamente, por lo general en compañía de una de las estrellas del Zafiro Room.

De tarde, una vez terminada la reparadora siesta, el Cacho jugaba un rato al "ping-pong" y pasaba a la piscina. Allí se entregaba a los placeres de la natación, amorosamente atendido por dos mucamas del establecimiento.

Porqué se plantó? Las autoridades están desoladas. No pueden comprender la causa de esta nueva fuga del Cacho, abandonando sin una palabra, sin una cartita, ese segundo hogar que se le había instalado en pleno corazón de la ciudad y en una de las esquinas de mayor porvenir. Pero este acto de verdadera ingratitud cometido por el chiquillo travieso que nos ocupa, no tendría tanta importancia a no haberse complicado con el asunto del tesoro. Porque lo terrible de todo esto reside en que el Cacho se escapó con

EL TERO

imprudente

Año II

Montevideo, Diciembre 19 de 1956

Nº 28

el Tesoro.

El Tesoro de mama

No conforme con haber abandonado así al doctor Alambarri, a Pedrito Onetti, a Videvregain, a Romerito, a Esteva Gomensoro, a Galán Lojo, a Rigaud y a los otros ángeles custodios, este pibe incorregible se apoderó del Tesoro y huyó con él entre las sombras de la noche siniestra. Como diría

el cronista policial de "La Tribuna Popular", o sea, el distinguido colega conocido por el "Negro" González.

La foto del tesoro

El tesoro robado por el Cacho —que no es el de la señorita Masilotti—, pudo ser fotografiado días antes por nuestro chasirete exclusivo. El lector podrá apreciarlo en nuestra 3ra. página.

AUDREYCITA
NOS ESCRIBE



A pesar de todos los desaires y desprecios que le hemos hecho, esta mocosa de Audrey Hepburn sigue escribiéndonos y pidiéndonos citas. No se convence. Peor para ella. Si alguno tiene interés en la chiquillina nos haría un gran favor con llevarsele. ¡Señor, lo que cuesta sacarse algunas mujeres de encima...!

Décimas de Juan Pimienta

AL QUE NO VOTA... LO VETAN

"Nunca escapa el cimarrón si
dispara por la loma".
José Hernández

Y PUEDA AL FIN, JUBILAO,
VIVIR MAS DECENTEMENTE.

IV

QUE TENGO SOBRAO DERECHO
NAIDES LO PUEDE NEGAR.
PUES NO HICE MAS QUE CINCHAR
IGUAL QUE GUEY EN REPECHO.
MIRE, AMIGAZO: YO HE HECHO
LO QUE USTED NO SE IMAGINA
PA MANTENER A MI CHINA
Y DIR CRIANDO A MIS GURISES
CON CARNE Y NO CON RAICES,
COMO CUADRA A GENTE DINA.

V

JUI PION DE ESTANCIA Y TROPERO,
PLANTE MAIZ COMO EL MEJOR,
ANDUVE DE ALAMBRADOR,
MONTIE, QUINCHE, JUI CARRERO;
NO LE HICE ASCO AL SOL DE ENERO
NI A LA HELADA LA CUERPIE,
COMO UN BURRO TRABAJE
HASTA EN HORNO DE LADRILLOS,
PERO NO ADULE CAUDILLOS
Y POR NINGUNO VOTE".

VI

"ENTONCES, AMIGO VIEJO
—LE DIJE—, USTE ESTA ARREGLAO,
Y PUEDE ESPERAR SENTAO
QUE LO JUBILEN, CANEJO.
COMO A PERRO EN CANCHA'E TEJO
LO TENDRAN ESTOS VEJIGAS,
PORQUE EN LA TIERRA DE ARTIGAS,
LOS QUE REPARTEN EL PAN,
SI UNO LOS VOTA LE DAN;
DE LO CONTRARIO, ¡NI MIGAS!

ME TOPE LA VEZ PASADA
EN LA PUERTA DE LA CAJA
CON UN PAISANO DE FAJA
DESTENIDA Y AVERIADA.
LA BOMBACHA, DE GASTADA,
SE LE HABIA VUELTO INDECENTE;
TENIA APENITAS UN DIENTE
—PA PIOR YA BASTANTE FLOJO—,
MEDIO REVIRAO UN OJO
Y COMO ACORDION LA FRENTE.

II

ERA TANTA LA POBREZA
QUE SU FACHA REVELABA,
QUE A UNO AL VERLO LE DENTRABA
UNA PROFUNDA TRISTEZA.
DE GARRONES A CABEZA
LOS HARAPOS LO CUBRIAN,
Y AUNQUE SUS CALLOS DECIAN
QUE MUCHO HABIA TRABAJAO
TENIA UNA CARA DE HAMBRIAO
QUE DE LEJOS SE ALVERTIA.

III

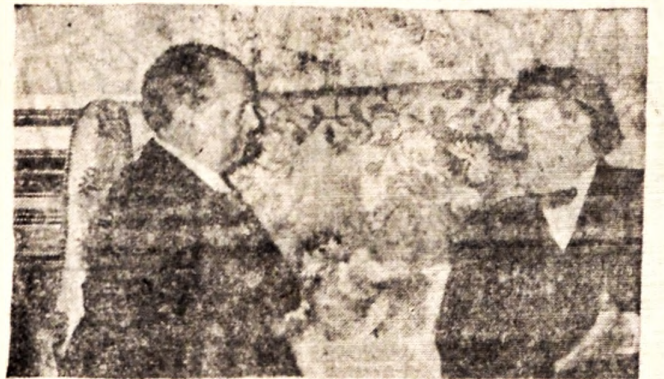
¡"QUE ANDA HACIENDO AQUI, PAISANO?"
AL VERLO LE PREGUNTE.
Y EL RETRUCO: "YA LO VE:
GASTANDO PACENCIA EN VANO.
HACE ANARES QUE ME AFANO
ENTRE ESTE MONTON DE GENTE
PA QUE MARCHE EL ESPEDIENTE
QUE TENGO AQUI EMPANTANAO.

LAS ILUSIONES DEL VIEJO



HERRERA. — El batillismo en el perfil
pronto se dará un porrazo,
grande como el Aero - carril...
¡Lo que nos vamo'a reir
con Demicheli y Chicotasol!

LA SORPRESA DEL DIA



LUIS. — ¿Qué pasó con el famoso libro de Santander, que ahora dicen que es falsificado...?
PALACIOS. — Un detalle, don Luis, un detalle... Parece que allí se nombraba a muchos militares que después hicieron la Revolución Libertadora... comprende?

CARTELERA POLITICA

"EL REGRESO A LA ISLA DEL TESORO" — Acquistapace
"LO QUE EL VIENTO SE LLEVO" — Investigación en el
PUERTO.
"DETECTIVES ATOLONDRADOS" — Vidal Zaglio y Gabito
Barrios
"LA VOZ DE PRIMERA PLANA" — José P. Bruno
"SANGRE AL OESTE" — Raffo Frávega
"EL PRINCIPE NEGRO" — César Battie
"EL GATO SOBRE EL TECHO DE ZINC CALIENTE" —
Buscarons Dotta
"AMOR Y PECADO" — Haedo
"LA ULTIMA ESPERANZA" — Unión Blanca... Democrática
"LLAMAS CONTRA EL VIENTO" — Rodríguez Larreta

Los Partes de Don Menchaca

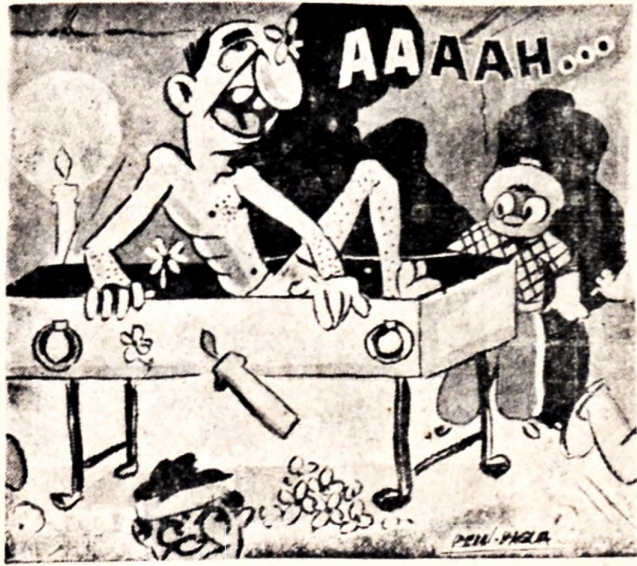
Por Simplicio Bobadilla

UNA MUERTE ARTIFICIAL

"Puntas del Arrayón Chico, mallo 15 de 1896. Señor Juez de Paz de la Cédula Sesión don Endalecio Camejo.

Mano Propia y Urjente. Apreciable magistrado:

Después de saludarlo con la consideración debida a su alta personalidad jurídica y sociológica, deseándole una muy bendita efeméride casera en el faustico día de hoy, que si mal no recuerdo es el santo de su bastago secundario, o sea de Tiburcio, a quien Dios conserve siempre en el pletórico estado de gordura y de salud que ostenta en la actualidad, para dicha y orgullo de sus felices descendientes paternos, paso a comunicarle que la causa habiente de este amistoso parte es llevar a su conocimiento un hecho delictivo acontecido en la madrugada del que luse, y como resultancia mortoria del cual perdió la vida en forma biológica, y por lo tanto artificial, el individuo Arquímides Barreto, oriental, de treinta años de edad, de estado sibil inlito y de profesión vagamundo, cullo individo, en el momento de sucumbir benia siendo portado en calidad de preso a este correto antro autoritario por mi anegado enfero el Cabo Macario Barragán, motivo de un delito de carácter particular que dicho enfero había cometido en prejuicio directo del mencionado Cabo, según la fidelina versión que recabó el suscrito de lavios del propio dañado, y que iso feto me dinaré trasmitirle, a fin de que tenga una idea clara de este suseo y pueda proceder conforme a los sacrosantos imperatibos de la justisia



que tan equitativa y humanitariamente sabe usted alministrar.

Resulta que el finado y mi antedicho secuz — que anoche estaba franco, dicho sea de paso, para bien de ebitar entropetaciones malévolas, — se habían puesto a matar el tiempo en un truco mano a mano, a dos reales el chico, teniendo por ensenaro de esa inosente distracción la pulperia de nuestro común amigo y correlijionario don Sandalio Gómez, cuando en una de esas el Cabo, que es ni medio zonzo, alvirtió que su contrario le empacuzaba con todo descaró el mazo, y entonses empezó a pastorearlo y asta que un re-

depente el finado tubo el tupa de cantarle una flor de cuarenta y siete; siendo que mi subalterno tenía en sus manos el cuatro de la muestra, lo cual puso en evidencia que aquel bellaco había metido otro cuatro de contrabando. En bista de semejante albitrariedad, el Cabo Barragán desenhainó su sable y le gritó al difunto que se diera preso, imbitación que el otro aseto sin revelarse, lo que de hecho equibala a reconocer el delito en que acababa de encurrir. Entonses mi enfero lo sacó puerta afuera con la delicadeza que caracteriza a todo correto personal de mi encumbensia, y se encaminó con él derecho a esta comisaría; pero resulta que cuan-

do menos lo esperaba Barragán, el finado preso manotó un reboibe de los llamados marca "Perro", que llevaba en la cintura, y sin bacilar se serrajó allá en él, en el medio de la nuca, y cayó al suelo iso feto, carente ya de estensia, biendo lo cual el Cabo se constituyó de cuerpo presente ante el suscrito y le relató lo acontecido con pelos y señales a fin de salvar su responsabilidad, pues todas las aprensias endusian a suponer que el suicida había sucumbido por mano ajena, cosa que no fué así, estoy seguro, y usté lo estará también en cuanto se ponga a analizar el asunto, pues conose tanto como yo al Cabo Barragán y save que es incapaz de echarles una mentira a sus superiores jaráquicos.

Al finao lo mandé levantar enseguida en el tumblero de esta comisaría, y aquí lo tengo en calidad de cadáver a su entera disposición. En cuanto al Cabo no he querido pribarlo de su libertad pues me parece que eso huviera sido una reberenda injusticia da la forma en que el hecho se produjo.

Sin más por el momento, y recordándole que esta noche lo esperamos en la pulperia con don Amapolo y el Teniente Alcalde, a fin de calentarle un poco la sangre con algunos codillos, lo abraza, campechamente su correlijionario y amigo, que hase estensio este saludo a la patrona y los bastagos.

A ruego del comisario don Segundo Menchaca, por no saber firir: Emmeraldo Zipitrias. — Escribiente.

Por la copia: Simplicio Bobadilla.

POR AQUI: TEATRO

Por CHEVOS



contraespionaje organizado entre el Tupi y una confitería de la Plaza Matriz. Algunos sonrien con todos los dientes, otros aprentándolos.

El Circular sigue igual. Qué les dure la buena racha.

Los demás elencos han repasado títulos usados, sin variantes que eran necesarias y manteniendo, en general, los problemas glandulares que vienen incidiendo sobre nuestro incipiente teatro independiente. Hay algunos que insisten en que el arte significa cierto desvanecimiento neuro-muscular, acusado a veces hasta por la manera de peinarse y quizás por la de hablar y que además, los papeles masculinos no tienen necesariamente que ser representados por hombres. Y te traen el ejemplo de los japoneses, de la divina Sara y hasta el de nuestra discutida e inimitable doña Margarita, que fue la que inventó el término aquel de "agarrar para el lado de los tomates". Aunque este lado de los tomates es tan impreciso como el tesoro del cementerio.

Pero, bigote aparte, debemos ocuparnos aunque sea un cachito del estreno de los egresados de la Escuela, que hicieron lo posible por justificar el nombre del conjunto. Se mandaron un Lenormand con escenografía de dibujos animados y personajes desaminados, donde como demostración de conocimiento escénico especularon con movimientos incongruentes de cabelleras largas y marcados por control remoto.

Mejoraron algo con "El Soñador". A pesar de haber elegido el "poor" O'Neill, tuvieron algunos momentos en que el chocolatinero nos dijo que parecía que habían aprendido al-

go, entonces nos fijamos nuevamente en el semi-oscuro escenario donde Raquel Azar se lucia en su descansado papel y Pedrani se desesperaba en busca de los efectos plásticos que parecían obsesionarlo, mientras los demás se esforzaban por mantenerse a oscuras, a pesar de saber que tenían asegurados los aplausos y los "bravos" de los hinchas.

A nosotros no nos gustó. Pero lo que realmente debe tener importancia es que a nadie le gustó.

De todos modos, es de esperar que los muchachos insistan. Y esto del teatro, como dice siempre un amigo mío que se la pasa jugando al cero cero, todo es cuestión de fe. Y sine que le pregunten a la gente de "La Mascara".

El Solis hace pruebas con "Petrona sobre el tejado de zinc caliente". No la vimos, pero nos la contó un amigo que sabe mucho de teatro y dice que esta obra le hace acordar a una tía que se le ocurrió comprar una heladera de dos mil pesos donde sólo guardaba una botella de leche. Discuten los eruditos, habla Petrone y dice que él la ve así y que le vas a hacer, otros dicen que el elenco es una manga de rejuntables y que se yó, y al que no le guste que se pare en la puerta y observe la pintura que le dieron al frente del Tupi, que es peor.

Iniciaremos el año con misteriosas insinuaciones sobre la importancia de un montón de cosas, ya que esta página Dios la puso sobre el Tero como una bandera que avise para que la do va el viento.

Próximamente, iniciaremos un curso de conferencias a cargo del "Charlista Fantasma", en uno de los más acreditados quioscos del Parque Rodó.

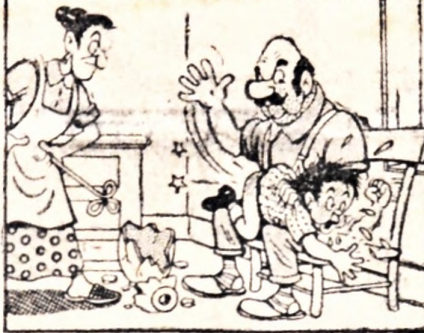
Mi Primera Gran Paliza

Una historietta de ANGEL UMPIERREZ

FUE ALLA POR EL AÑO 1890 CUANDO ME TRAJERON A ESTOS LUGARES



ME FUI CRIANDO BAJO LAS CARICIAS DE MIS PADRES



YA MAS GRANDE, CUANDO ESTUDIABA, Y GRACIAS A UNA CASUALIDAD CONOCI A UNA JOVEN



TRABÉ RELACIONES, Y SIN DARMER CUENTA, CUPIDO ME HABIA FLECHADO



CADA DIA ME SENTIA MAS ZONZO. HASTA QUE...



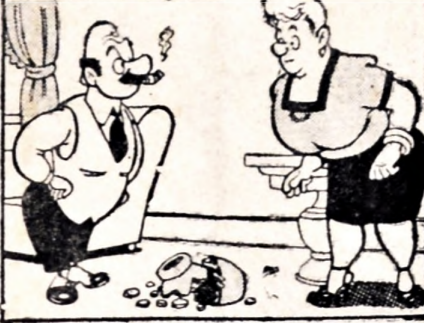
LLEGO LO FATAL... ME CASE!!



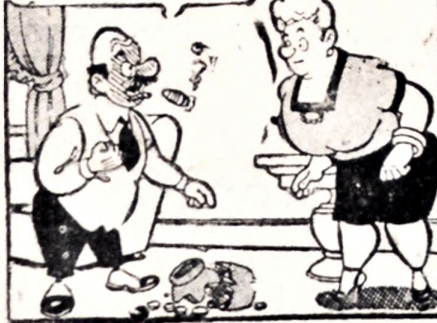
EL TIEMPO FUE PASANDO Y LOS DOS FUIMOS ENGORDANDO



LLEGO EL MOMENTO EN QUE GREI HACER VALER MI CARACTER DE JEFE DE CASA



¡YA SON TRES LOS JARRONES QUE ROMPES! ¡ESTO NO PUEDE SEGUIR! ¡PARECES IDIOTA!



¡ESO, IDIOTA! ¡Y YO SERE QUIEN TE AVIVE! ¡AHORA MISMO VERAS COMO!

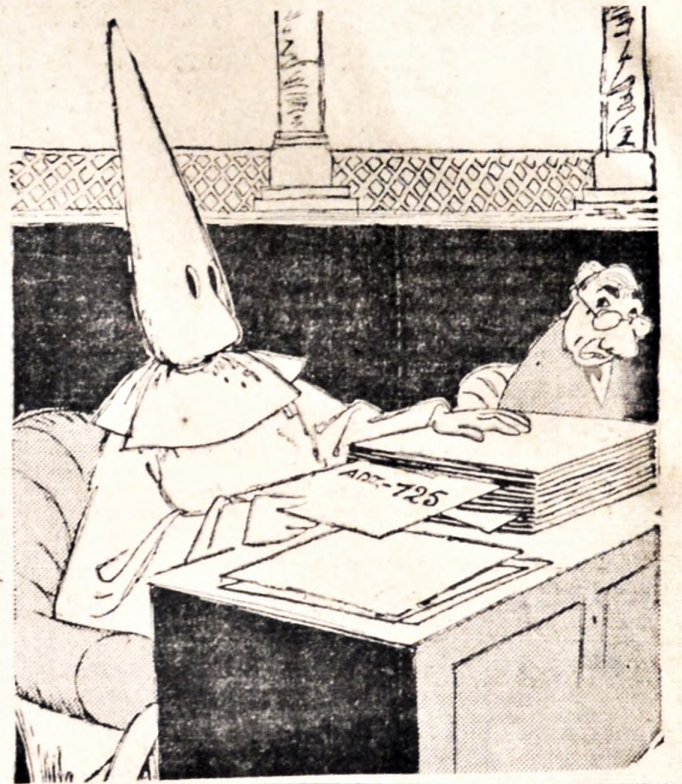


Y ASI FUE COMO RECIBI ESTA PALIZA. ¡LA PRIMERA GRAN PALIZA DE MI VIDA!



EL ARTICULO 125

Momento histórico en que es incluido el artículo 125 en el proyecto de Presupuesto General de Sueldos, Gastos y Recursos por un misterioso señor Senador. De quien se trata? Aceptamos indicaciones y sortearemos un valioso premio entre los que acierten su nombre. Queda descartado del concurso el senador de la 14, don Bautista López Toledo, en quien no deben pensar nuestros lectores, de ninguna manera, aunque lo encuentren algo parecido en el dibujo.



LOS HERMANOS CASANOVA

por ROMEO

Habrà habido hombres galantes y donjuanes pero nunca tanto como los hermanos Teodoro y Doroteo Casanova. En el barrio los llamaban agentes de quiniela, porque a todas le llevaban el apunte. Sin embargo tenían una pinta tan fule-ra... Teodoro era algo obeso: 140 kilos; Doroteo un poco flaco: 24 k. 300 grs. Todos pensaban que cuando nació Teodoro la madre se había enriquecido porque "había sacado el gordo". Pero no. Los Casanova vivían en una misera piecita, cuyo techo lo constituía una chapa de cinc toda rota; por lo que todo el que la veía decía: No se sabe si es una casa con techo de cinc, o una casa cinc techo. El mismo problema tenía el que veía las paredes, llenas de agujeros que le daba un aspecto de casa de cien ventanas, por lo que nadie sabía si eran pa-

redes llenas de agujeros o agujeros rodeados de pared. Además la pieza era tan chica que de noche tenía que dormir primero el gordo solo (con cuidado de sacar la barriga por la ventana más cercana por que todo no cabía) y después, a eso de las 5 de la mañana entraban la vieja, el flaco, 3 gallinas, 2 perros y la vaca de la vecina. El gordo trataba de matar el tiempo, no con un revólver, como haría un infante juvenil cualquiera, sino con una novellita de esas tan difundidas Bisonte (que se deberían llamar Bitonte, porque dicen tonterías dobles). Era matemático: cuando el muchachito había matado a toda la banda (54 hombres) y pescado al jefe (el tutor de la muchacha, que ella se había creído toda la novela que era el padre), se levantaban el flaco y la vieja. Pero aquella si-

tuación era insostenible, al igual que la casa que ya se estaba cayendo, y los Casanova (que en el barrio les empezaban a llamar Casavieja) decidieron ir a buscar trabajo. El flaco Doroteo, a pesar de su poca muñeca, encontró trabajo de extré de cine. Fue un fracaso. En el barrio todos se creyeron, cuando vieron la escena en que aparecía el flaco, que la pantalla tenía un tajo. Por su parte el gordo decidió hacer plata a costa de los errores de los demás: no como chantajista sino como vendedor de gomas de pan. Ya varias veces pensó en sacarse la dentadura por aquello de que "Dios le da pan a quien no tiene dientes", pero todo fue inútil. "Qué tirona del destino!" — pensaba — "ser tan gordo y tan "desgrazado"

(Continuará)

CESAR EN EL DOBLE O NADA

Ante la sorpresa general se presentó noche pasada en el auditorio de una de nuestras Radios el señor Batlle Pacheco, dispuesto a ganarse el millón de pesos del programa de Preguntas y Respuestas. Nos limitamos a transcribir el breve diálogo al que asistimos desde nuestro receptor, y que estuvo constantemente interrumpido por los aplausos de la hinchada:



Locutor. — ¡Adelante, señor adelante...! ¿Cómo es su nombre?

Batlle Pacheco. — Me llamo Cesar Batlle. Tengo 69 años. Soy rentista de profesión. Vivo en la casa que era del doctor Gabriel Terra...

Locutor. — ¡Muy bien, señor...! Bienvenido a este extraordinario programa...

Batlle Pacheco. — Mi señor padre era muy partidario de esta clase de diversiones. Y yo...

Locutor. — ¡Muy bien, señor! Nos enteremos el recuerdo hacia su papá. Su papá fue en este país una especie de Jehová

o de Buda... ¿no es cierto?

Batlle Pacheco. — Así dicen... Pero no haga confusiones.

Locutor. — ¡De ningún modo! Aunque usted, más que hijo de su papá, a veces parece ser hijo de Buda...

Batlle Pacheco. — Hay mucha gente adúltera...

Locutor. — Bien, señor... Vamos a ver...: Usted pidió preguntas sobre qué tema...

Batlle Pacheco. — Sobre comunismo.

Locutor. — ¡Fenómeno...! Aquí está la primera pregunta, por diez pesos, formulada por nuestro asesor en la materia, el señor Arismendi: ¿Cuando los rusos hicieron la revolución en 1917... ¿en qué teórico y pensador se inspiraron? Tiene un minuto, señor... No se apure.



Batlle Pacheco. — Se inspiraron en apuntes de mi padre, que son de ese mismo año.

Locutor. — ¡Acertó, señor...! Se ha ganado los diez pesos. ¿Una segunda pregunta por veinte pesos...?

Batlle Pacheco. — ¡Doble o nada!

Locutor. — Lo felicito, señor... La segunda pregunta es ésta: en algunos países el comunismo actúa disfrazado y en otros no; en el Uruguay ¿qué nombre tiene esa fracción y cómo se llama su jefe...?

Batlle Pacheco. — Se llama quincismo y el jefe es un pariente lejano mío, al que le dicen Luisito.

Locutor. — La respuesta correcta es: la Unión Cívica y su jefe, Monseñor Barbieri... Lo siento, señor. Ha perdido. No se podrá ganar el millón de pesos.

Batlle Pacheco. — No importa. Me lo ganaré con el cambio preferencial para papel de diarios...

Telón rápido

El próximo número de
EL TERO
aparecerá el
16 de Enero

Crónicas de la Cornisa

Estimado Dire:

Si, ya se que está Ud. pensando que me tomé demasiada confianza con el encabezamiento, pero que quiere, desde que me publicó la crónica anterior le he tomado una simpatía loca y desde hace varios días estoy por escribirle una carta de agradecimiento. Pero me ha tenido muy ocupado el hecho de enterar a las amistades de que soy un autor publicable; me he pasado quince días prendido al teléfono, avisando a los amigos del alma. (Esos mismos que cuando uno se saca la foto para regalarle a la botija eligen la peor muestra y aconsejan: "Che, Tito: hacete esta. Estas tan natural que te falta hablar"). Entonces uno, que tiene muy en el fondo del "my self" un elevado ideal de fotografía, se queda mascando vidrio. Pero en esta vida no se conforma quien no quiere; como le pasó a un amigo mío que se tuvo que poner dientes postizos y el día del estreno se vino embalsado hasta casa para darnos la noticia. Entró y me dijo: "Salute hermano, como te va?" y se mandó una sonrisa con todos los dientes que tenía. Yo claro, que quedé un poco sorprendido porque nunca imaginé que en la boca de una persona normal, hubiese sitio para tantos. Le juro, estimado Dire, que parecía un anuncio de la Sala Pleyel en la inauguración de una temporada de conciertos, con Nibylla Mariflo al frente del plantel: daban ganas de acorarlo en un sofá, decirle: "Sonríete, pls" y ejecutar la "Polka del Burro" en su dentadura. Se podrá imaginar que no le dije nada de eso. En cambio le dije: "¡Muy bien gallego...! Y vos? El se quedó callado y cerró la boca, esperando que le agregase comentario al margen. Entonces yo tragué saliva, hice ¡glup! con la lengua de Adán, y le acoté: "Te quedan bien... Aunque de todos modos... es una lástima que tengas que usar... postizos". El me miró caritativamente y me respondió: "Pero loco... que lástima ni lástima; vos sabés lo que es acostarte de noche y dormirte con una sonrisa al lado". No se conforma quien no quiere, como le dije antes. Aunque a veces, me pasan cosas que es como para desesperarse. Mire si no, lo que me pasó en la playa el día de la inauguración oficial de la temporada. Ud. habrá observado lo mismo que yo, que los trajes de baño femeninos son, tanto en lo extensivo como en lo expresivo, completamente mínimos. Al punto de dar la impresión de que las ocupantes están por caerse hacia afuera. Entonces uno, con esa alma de boy-scout que no le cabe en el cuerpo, cuando calcula que la caída es inminente, se apresura a extender las manos... ¡para detenerla simplemente! Y allí es cuando entra a tallar el marinero de guardia, y luego el policía y al

EL TERO

Imprudente

Publicación humorística

Director:
Alberto Echepare

Distribución:
Manuel Martínez (Distribuidora Uruguaya de Diarios y Revistas).

Impresión:
Talleres Gráficos "33" S. A.

Redac. y Administración
Ciudadela 1424
UTE 861 55



A NENA
RAPTADA

He aquí el Tesoro de su mamá, que fue víctima de las ansias inconmensurables de Cachito, el infante-juvenil que a veces se muestra más impulsivo y cargador que sus colegas parlamentarios, los terribles muchachos de la 15.

final copa el comisario, como ocurre siempre; y por tener una virtud teológica tan humana como la caridad me encontré preso por "ultraje a plena luz y en lugares públicos", etc., etc., etc. Menos mal que se tienen relaciones influyentes y parientes a quienes esas relaciones deben votar. Vino mi tío, le explicó al comisario lo de mi natural inclinación a proteger al semejante y consiguió que me soltaran, previas 24 horas de demora. Entonces mi tío que es un sádico y sabe donde me aprieta el zapato, agarró y me llevó a su casa, se encerró en la "salita de música" conmigo y me hizo escuchar 12 veces el cuarto acto de "La Bohème", sin fumar ni tomar mate, so pena de tener que escucharlo otras 12. Yo no sé si Ud. habrá podido llegar hasta el cuarto acto de "Bohème" cuando la cantan en el teatro. Yo sí. Yo me voy en el primero y vuelvo para ver el cuarto; por que ese acto final tiene una parte que siempre me deja intrigado. Si Ud. lo vio, recordará que mientras Mimi Penión, de camión rosado y fantásticas Coro, entre toses desfallece de tisis, del acongojado grupo que forman los asistentes al acto (entre los que incluye al público) se aparta el viejo bohemio y dirigiéndose a proscenio se quita el gabán, y mientras lo acaricia o le sacude el polvo (eso depende de las dotes de actor que pueda tener el cantante) se correa el "Aria del Sobretodo". Es en esa parte, donde yo siempre me pregunto dos cosas y aprovecho la ocasión para preguntárselas a Ud. a ver si me encuentra una respuesta: Si Puccini no sería batallista y cómo es que en la propaganda pre y post electoral de los últimos cincuenta años, algún inspirado barón de la Casa del Partido, no ha tomado esa música y le ha puesto letra adaptada a la ocasión? Halla o no halla?

Cordialmente,
BERRY

¡Se Fugó el Cacho!

Esta mañana, al filo de las 8 horas, los transeúntes que circulaban por la calle SAN JOSE Y YI, se vieron sorprendidos por la audacia de un hombre, felina desde una ventana de la que descolgándose con agilidad Jefatura de Policía a un árbol y de él a la calle, emprendía veloz carrera.

Era el infante juvenil apodado EL CACHO, que con su audacia sin límite, burlaba nuevamente la vigilancia policial que sobre él se ejercía. En su persecución, iba un agente de seguridad, pero rápidamente el primero logró distanciarse a impulsos de su

juventud y ansias tremendas de libertad.

Viendo que se le escapaba, el delincuente, el policía comenzó a proferir gritos a efectos de llamar la atención de los transeúntes, con el fin de lograr colaboración para poder detenerlo.

¡HATA JEN LON! ¡HATA JEN AL ASESINO!! gritaba desesperado, al ver que EL CACHO se distanciaba más y más y estaba próximo a llegar

—Un hombre que mata. —¿Entonces era un asesino?

—No hombre! Un hombre que mata a otro hombre.

—Entonces ¿era un soldado? —¡Qué disparate! Un hombre que mata a otro en tiempo de paz.

—Ahora comprendo: era un verdugo.

¡¡NO ZAPALLO!! Un hombre que mata a otro en su casa!

¡AHORA CAIGO: era un MEDICO!!

Desesperado ante esa respuesta, el agente de seguridad



al Palacio Municipal, donde era más fácil perderse entre el farrago de gente que circulaba a esa hora.

Un señor que estaba parado en la esquina, lo dejó pasar tranquilamente, sin oponerle ningún obstáculo, por lo cual, el agente de seguridad, lo increpó de esta manera:

—¿Es sordo? ¿Por qué no le cerró el paso al asesino? —Un asesino? ¿Qué entendió Ud. por asesino?

quiso darse vuelta y sintió en ese momento un fuerte golpe en la cabeza, que lo hizo despertar de inmediato. Se había pegado contra la mesa de luz.

Por suerte paciente lector, habra sido un sueño, y este triste personaje continúa radiado de la sociedad que tanto abochornara con sus andanzas, y a buen recaudo.

p. p. de Juanita de Fobaldé

PSICOLOGIA

Revista de Ciencia y Cultura

DISTRIBUIDORA URUGUAYA
DE DIARIOS Y REVISTAS

Ciudadela 1424

EL EMPACHO

Por JUAN TARUGO

La madre es una rubia de ojos negros, que con esta, que ya tiene catorce años, son diez los garrones sucios que dió a la tierra. Ricardo el grande, ya usa un carrito de mano y junta basura por cuenta de él, y uno chico, trabaja, de lazarillo, con don Pedro el guitarrista.

Viven sobre el Pantanoso, en un barrio que se formó hace pocos años, entre el capin del bañado, y aprovechando una alfura.

Luis, el padre, vive de espumar el arroyo, cerca del Frigorífico, y junta la grasa en latas, que vende a dos pesos.

A ésta, la enfermera le puso de nombre: Marilín. Es una gurisita esquelética y barrigona. Parece una olla con patas. Ya, siendo chica, se empachó con barro, que le hicieron comer los hijos de un cuidador de caballos, que viven al lado.

Suelen hacer largas excursiones hasta las quintas, más allá del camino Cibola, para robar papas o naranjas.

Durante la vendimia, salen a cortar uvas, guiados por el Perico. Pero muchos quinteros no los quieren, porque dicen que comen más de lo que hacen.

De esa época viene esto que le pasó a Marilín. Doña Leoncia, la viejecita del rancho colorado, que conoce de eso, le dijo a la madre que era la fermentación de las semillas y las cáscaras, y le quebró el empacho, levantándole la piel del espinazo.

Pero la cosa seguía, y otra vez volvió la madre a ver a doña Leoncia.

—Decime, hija de mi tierra, no le habrán dado porotos a esta muchacha...

—La mando al comedor de la Cristoba...

Doña Leoncia, viendo que su ciencia no iba a descubrir la causa de esta enfermedad, que le hinchaba el vientre a la niña, como si fuera un taurín, la aconsejó ver un médico. Y allí fue la madre, hasta lo del doctor Saachi, que es mesu autito, y las llevó al Pedro Visca.

El doctor las puso en

Eran más de las doce del día. Doña Leoncia ya estaba por terminar el mate dulce del medio día, cuando vio venir por el caminito que se desprende del caserío de La Teja, aquellos dos cuerpos.

Les salió al encuentro, con nerviosa curiosidad. Sentada sobre una lata, la esperó la madre, con Marilín, que se rasaba la punta de las alparagatas, bajo un sol despiadado, que arranca bahos calientes al bañado vecino.

—¿Pero que fue, mujer?

—¿Sabe lo qué?, doña Leoncia. ¡Está encinta!

—¿No puede ser, mujer?

—Como le estoy diciendo. La revisaron los médicos y todo.

—Pero porque no va a la comisaría y hace la denuncia, mujer!

—Y... que denuncia voy a hacer? No ve que son cosas entre chiquitines?

Reglas de Educación y Cortesía

por Monsieur J. M. V.

Quando usted vaya por la calle y encuentre un charro de agua que impide el paso a más de una persona, y vaya a pasar una dama al mismo tiempo que usted, queda bastante mal que la empuje y la haga caer en el charco para pasar usted por el lado seco. Para estos casos se aconseja ir provisto de una garrocha, para que la dama salte por encima del charco mientras usted pasa sin mojarse.

Si un vecino tiene la radio demasiado fuerte y a usted le molesta, no se asome a la ventana gritando "Cretino, apague esa maldita radio!" o frase equivalente. Es mucho mejor que se disfraze de inspector, y vaya a la casa de dicho vecino con cualquier pretexto. Cuando esté cerca de la radio, tirela al suelo y deshágala a patadas. Si el vecino llegara a protestar, dé la excusa que se le ocurra y salga dignamente sin mirar por encima del hombro.

Si usted está en una fiesta o reunión familiar, queda mal que agarre un refuerzo con cada mano y se los empuje adentro de la boca: queda mejor que agarre el plato con los refuerzos y lo tape con una mano, para poder así comer tranquilamente sin que otro se los sa-

que.

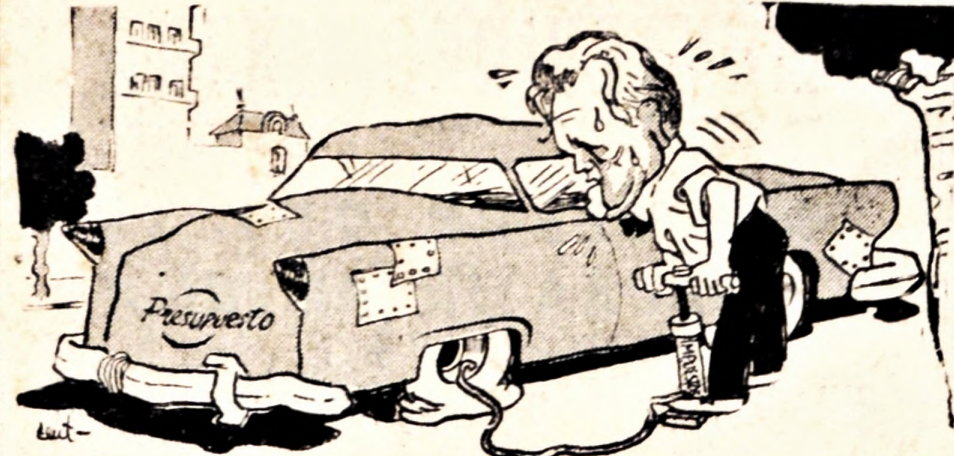
En las fiestas de sociedad, donde hay que cuidar tanto hasta el último detalle, sería mal visto que usted le arrebatara de un manotazo la comida a otra persona. Queda con delicadeza, como en la fábula de la zorra y el cuervo.

En las fiestas de casamiento no conviene preguntar a la dueña de casa "¿Andestalmorfe?". Es mejor callarse silenciosamente por la casa hasta encontrar la mesa con las cosas servidas, elegir lo que más le agrade, y después de ponerlo dentro de una servilleta, irlo a comer a algún rincón apartado.

En la noche de algún sábado, cuando usted vaya a tomar un taxi, y de la casualidad que otro caballero lo haya visto al mismo tiempo que usted, no es aconsejable para su posición social que se agarran a trompadas o patadas en medio de la calle. Enrolle una manta, imite el llanto de un bebé y ponga cara de madre apenada, y verá como el otro caballero se alejará con lágrimas en los ojos para perderse en las sombras de la noche en busca del taxímetro que no habrá de encontrar.

J. M. V.

EN EL SALON DE LOS "PESOS" PERDIDOS



ARROYO. — Pinchado en las cuatro ruedas me da vergüenza su vista... ¿En que Salón Dios me asista.

podré lucir tal modelo de administración batllista?



MACCHI. — De protestas hay un kilo por el retrato de Bailie. Pero aunque "El Debate" estalle yo me quedo muy tranquilo. Que vayan a tomarse tito con esta historia del sello, que yo les tomo el cabello y me río de su estrilo.

Que usen "La Dilligencia" que es un simbolo machazo, en que viaja Chicote sin fé, ni rumbo, ni ciencia. Y les mando esta versada, muy de acuerdo a mi deseo, que llegará por Correo, si llega... y recomendada.

Librería "Los Dos Ciegos"

Novedades de Diciembre

EL MEDICO EN CASA. — Interesante manual, por la señora del doctor García.

COMO ENGORDAR COMIENDO. — Esto solucionará el problema de tanta gente que no quiere privarse de la comida.

CIEN MANERAS DE PERDER AL TRUCCO. — Método infalible.

EL LECTOR ES UN GIL. — Maravilloso estudio que no comprendemos por qué tiene tan poca venta.

PARA DESCANSAR LA VISTA. — Manual para descansar la vista, con las páginas en blanco. Además sirve para anotaciones o para hacer barquitos.

YO CONOCI A J. M. V. — La historia de la vida ejemplar de este gran hombre escrita por su perro "Lobo" y contada por su loro "Perico".

LOS BAJOS FONDOS DE MONTEVIDEO. — Oscura historia contada por un conocido inspector de sótanos de nuestro país.

CONSEJOS UTILES. — Una maravillosa antología de las leyendas que traen las cajas de fósforos. De entre sus varios autores, sólo alcanza señalar a Joaquín de Salazar y a la sociedad Colombiella Uruguaya.

LAS BUENAS NOTICIAS. — Todas las buenas noticias del mundo. Lea entre ellas cómo un paralítico se cayó de un andamio rompiéndose la columna vertebral y cómo le quemaron la silla de ruedas a un anciano ciego para divertirlos.

LOS PEATONES MUEREN A PIE. — Profundo drama debido a la prodigiosa pluma de G. Ganso.

Y además, títulos como: EL MISTERIO DEL MUERTO QUE JUGABA AL BRIDGE, TRES ANCIANOS EN UN ARBOL, COMO HACER TRAMPA A LAS CARTAS (por Descartes) y VIDA Y OBRA DE FRANEPEZ.

J. M. V.

CRONICA CON ATRASO

EL TANGO NO FALTO A LA CITA

Por CUATRO POR OCHO

ANTES

Me enteré por Marcha. Pizacola en la Sala Verdi. Fenómeno. El viernes mismo a sacar entrada. Deme lo más adelantado que tenga. Hasta la fila 10 va M. 5 (mangos cinco). Bueno, total la vida es una, venga. Fila nueve. Ah, no. Deme fila once y con la diferencia de precio (0.50) me compro un kilo de pan chico para el intervalo.

Bueno. Al fin salí con una fila doce número 16.

MIENTRAS

La sala Verdi no es muy cómoda, pero en cambio muy saludable. La recomiendo para los enfermos. ¿Sabés cómo? ¡Una gimnasia bárbara! Me parece escuchar a Esperón: "Levantarse cuando va a pasar alguien, tambalearse, pegar con el codo en el hígado del que lo pisó, sentarse".

Al fin se levantó el telón. Olap clap. (Aplausos). A mí me gustó mucho. Estu-

vieron un kilo, los tipos. Pero al principio estuve tentado de darle la razón a los contras. En el programa decía que el primer tango sería "La revancha". Empezaron y yo dije: caramba, cómo deforman los tangos! Parece "Taconeando". Y era "Taconeando", nomás.

Estuvo colosal, ya te dije. Pero mismo los que se aburrían con el recital (dos o tres) — (para que después habien mal del Colegiado) — tuvieron sus momentos de diversión y sano esparcimiento. Uno de ellos fue con el famoso episodio del bandedón de Federico, que hizo trac trac y no marchó más. Pero el genio, el que se robó el espectáculo, fue el fotógrafo. De repente se salía de entre unos cortinados, o se paraba en una silla — vos siempre esperando que se cayera — o te salía de abajo una tabla del piso o de adentro el micrófono. Y los viejos partidarios del bandedón, flauta y guitarra no se pudieron quejar de la inversión de su dinero.

DESPUES

Después hablaron bien y mal. Más mal que bien. Los diarios, sabés. Y a uno le da bronca. Porque yo no entiendo a Bach, Chopin o Beethoven. (léase Stan Kenton), ¿te parece justo que los relaje a dos columnas? Ahora, si no estás de acuerdo, mandá a decir nomás que aquí te espero con argumentos para rechazar objeciones, porque este día ando con ganas de pelearme con la gente.

cuatro por ocho

CARINA
Regalos

21 de Setiembre 2930

LA PASIVA VIEJA...

Salimos del Mercado, a última hora. El Capitán se despidió ceremonioso, y rumbamos. El Flaco, Perfume y yo, para arriba. Hasta esa proa iluminada que arde en la noche, como indicándole el buen puerto al navegante. Cuando uno llega hasta ahí, ya todo se hace lento. Las copas ya no vienen tan seguidas como en el Fuh-Fun.

Entonces el Flaco, que al hablar parece un Ford a bigote nos explicó una conferencia sobre la acción de los tóxicos en el hígado.

De allí, nos abrimos. Rumbamos para la Plaza con ganas de hacer una recalcada en "El Oriental". Recien me doy cuenta de que todo se lo llevó Zunino. Y sólo quedó ese hueco negro, como un enorme gallinero. Silencioso como una fosa.

La Pasiva... De pronto nos damos cuenta de las viejas horas que gastamos en ese corredor donde traficaba una multitud abigarrada. Su pesada y solemne arquitectura. Los lustrabotas, los negocios y puestos de lotería y revistas; la entrada del conventillo. Nunca entrastes por esa bocacha fría, que daba a un largo patio? Se entraba por ese corredor — vigas de madera, ladrillos y argamasa — y uno se encontraba en el siglo pasado. "El Oriental", recalcada brava, de veteranos y chorros... ¿dónde andarán?

Y el local de Remates, donde el inefable rematador, cuando uno se entreparaba frente a la puerta, le ofrecía la mercadería con una sola mirada que parecía decir: — "Será un candidato?"

Y por la vereda, el genio, que cruzaba entre el vocerío de los vendedores ambulantes.

Ahora en ese lugar hay una soledad bárbara. Para no disgustarme más, reconté los reales que me quedaban, crucé la Plaza, caminé para abajo, y me fui hasta el "Un Momentito" a mandarme unas grapas y bichar como los botones corren a las mujeres que hacen la calle, jugando a la piedra libre.

ZOILLO CALENGO

Mi Breve Experiencia Como Cobrador

Por J. M. V.

Te juro que no agarré más viaje como cobrador. La otra vez insistieron tanto que caché el portafolios y fui a cobrar dos cuentas que habían batido todos los récords de atraso.

Toqué timbre en la primera casa, donde vivía una vieja multimillonaria que había hecho su fortuna no pagando cuentas, y allá, a las cansadas, se apareció una sirvienta. Debe haber maliciado que era cobrador, o bien las únicas personas que iban a allí eran cobradores, porque apenas abrió me dijo: Vuelva el primero.

— ¡Pero si hoy es primero! — objeté.

— ¡Sí, pero yo le digo el primero de setiembre del año verde — y ya cerró la puerta abollándose la nariz.

Pero si te caés una vez, te levantas otra vez y volvé a mentir, como dijo el poeta. Volví a tocar timbre, disfrazado ahora de cura anglicano.

— Otra vez usté, — dijo en cuanto me vió. Debe haberme reconocido por el portafolios.

— Quiero ver a la dueña de casa — dije firmemente y sosteniendo su mirada, como aconseja el manual para desarrollar la personalidad. A mí me parece que es un manual más bien para abollar narices, pues eso fué lo que sucedió al cerrar la puerta por segunda vez.

Me disfracé de babosa, seguro de no ser reconocido, y volví a llamar. Pero, siguiendo las instrucciones del manual del cobrador perfecto, me avivé y puse el pie entre la puerta y el marco. Pero ese día era de fallar libros. La fórmula (FAMULA = SIRVIENTA) me miró por la mirilla de la puerta y... ¿sabés lo que hizo? ¡Cerró igual, la bestia! (BESTIA = FAMULA) Empecé a patear la puerta con el único pie que me quedaba, y cuando abrí por cuarta vez, le dije con mi mejor sonrisa (disfrazado de renco):

— ¡Si no fuera molestia para usted, me agradecería levantar el pie que se me quedó ahí adentro... No es que sea un record de familia, pero le aseguro que me molestaría mucho perderlo... Es la costumbre, ¿sabés? "El hombre es un animal..." (iba a agregar "de costumbres", pero no me dejé).

— ¡Sí, sobre todo usted. Tome, aquí viene el pie y váyase.

— Bueno — dije filosóficamente, y me alejé por los caminos polvorientos en dirección a la otra casa.

Y ahora es donde entra la emoción-intriga-suspense. Por falta de sitio en la otra les contaré lo que pasó, si es que me dejan.

J. M. V.



COSAS DE AQUI Y DE ALLA

RECONFORTANTE

El dueño de casa le dijo a las visitas:

— Como hace mucho frío, mi esposa, para entretenerlos, cantará y tocará el piano un rato... ¡Después les servirá un buen cognac y quedarán como nuevos!...

VIVO

Le dió cuerda al reloj, le volvió a dar cuerda al reloj. Meta darle cuerda al reloj. Le dió tanta cuerda que se le saltó. Entonces le rompió el vidrio, le arrancó las agujas, lo rayó bien y me lo vendió a mí como una reliquia que había pertenecido a Napoleón.

LASTIMA

No podía pasar por cobarde delante de su propio hijo; tenía que dar el ejemplo... Lastima que se trataba de ir al dentista.

Tenía un corte perfecto, era un prodigio de sastrería... Lastima que llovía al salir del cine.

Luchaba por mejorarse, por llegar a la perfección... Lastima que no era más que un hombre.

— oOo —

El farmacéutico escribía la receta en la etiqueta del frasco y preguntó al cliente cuál era su nombre:

— Hypotenastus Zarvosibinski-sosky.

— ¿Cómo? — exclamó con desesperación el boticario.

— Hypotenastus Zarvosibinski-sosky — replicó el cliente.

El farmacéutico tiró el lápiz al suelo y replicó indignado:

— Vea, es mejor que vaya a otra farmacia. No puedo escribir Hypotenastus Zarvosibinski-sosky y potasiumbensonaftol triobenzoinalfnamida por sólo ochenta y cinco centésimos que vale esta receta.

★

La saludó de lejos, con infinito cariño, pero ella le volvió la cara... Lastima que no lo conocía.

★

La señora miraba los feroces leones que rugían en el interior de las jaulas del circo y le preguntó alarmada a uno de los guardianes:

— Si se llegarán a escapar estas fieras... ¿qué pasos darían ustedes?

Y el guardián contestó con un estremecimiento:

— Bien largos, señora, bien largos.

★

Parece mentira, pero sólo comiendo muchas acciones malas es posible acumular muchos bienes.

★

Por centésima vez el golfer erró el golpe y, contentiendo la ira que lo invadía, le dijo al caddy, sonriendo forzosamente, si había alguien que jugara peor que él.

— Los hay, señor — fue la respuesta, — pero no juegan.

★

— ¡Hay que ver!... — dijo el invitado — esa gorda asquerosa está coqueteando de manera horrible. Parece que quiere flirtar conmigo...

★

— Si quiere se lo pregunto — contestó el otro — es mi esposa.

★

El amor es lo que lleva a una empleada a casarse con su patrón y a trabajar para él el resto de su vida, sin cobrar más sueldo.

★

— Hay cosas imposibles de comprender — decía la señora — en el sorteo le toca a mi hijo dos años en la marina y después lo rechazan porque tiene agua en la rodilla.

★

— Mozo, tráigame jamón con huevos. El jamón cortado a lo largo más o menos grueso pero sin que tenga grasa, los huevos frescos bien cocinados a la manteca y que la yema no esté muy dura. Que el jamón lo coloquen a un lado y los huevos en el otro borde sin que alcancen a cubrir el jamón...

— Bien, señor — repuso el mozo pacientemente. — ¿Y con respecto al diseño del plato, no tiene ninguna indicación que hacerme?

★

Un solterón es uno que supo romper a tiempo.

★

Le llamó la atención la forma de caminar del hombre y lo alcanzó, para decirle cortésmente:

— No tome a mal que me entrometa en sus cosas, señor, pero usted tiene los zapatos puestos al revés, el del izquierdo en el pie derecho y viceversa.

El otro miró hacia abajo y contestó agradecido:

— Tiene razón, señor... ¡Y pensar que hace doce años que digo que tengo juanetes!...

★

Caía el agua a mares y vió pasar por la calle, sin paraguas, a su viejo amigo, a quien gritó:

— Pero, ¿dónde va usted con esta lluvia?

— ¿Y con cuál quiere que vaya, si no tengo otra?...

CANTINA

"EL EPICENTRO"

VINERIA

Ruffo y Hernández

Soriano 969

Un negro que da en el blanco...

MONTEVIDEO EXTRA

LO MEJOR QUE SE ELABORA EN AMERICA

UN PRODUCTO DE BARRERA Hnos. S. A.

FOTO EDITORA

COPIA DE PLANOS

JUAN CARLOS GOMEZ 1273

Teléfono: 8-71-2